

¡Noticias emocionantes sobre la búsqueda de extraterrestres!

Casi todos hemos estado con la expectativa de encontrar vida en Marte, o en Encélado (la luna de Saturno). Ahora, esta posibilidad ha ganado fuerza gracias a dos estudios muy recientes que para llegar a sus conclusiones han utilizado un equipo de Agilent.

Una vez, los científicos teorizaron que en Marte hubo vida microbiana cuando descubrieron que en el planeta existió agua en forma líquida. Pero todos esos organismos murieron con la pérdida de dicha agua. Sin embargo, ahora los investigadores han empezado a estudiar el Desierto de Atacama en Chile. Que no sólo es considerado uno de los lugares más secos de la Tierra, sino que se puede comparar a las condiciones actuales que hay en Marte.



Los científicos descubrieron que cuando llueve en Atacama (una vez cada una década), los microorganismos que han permanecido inactivos durante miles de años se vuelven a activar milagrosamente. ¿Podrían estar presentes actitudes similares de vida bajo la superficie de Marte, esperando las condiciones perfectas para volver a surgir de nuevo?

“Nuestros resultados glorifican incluso el desierto árido de Atacama, demostrando que puede proporcionar un ambiente habitable para microorganismos” afirman los investigadores. “estos resultados se relacionan con la vida en otros planetas como Marte, que ha llegado a tener un ambiente más húmedo antes de su actual situación de sequedad.

EL estudio, que implica a Endélado: un planeta que contiene únicamente agua líquida así como aspectos químicos vitales, consiguió reproducir vida terrestre en su ambiente. Los investigadores austríacos no sólo recrearon ese ambiente en el laboratorio, sino que cultivaron con éxito algunos microbios minúsculos de la tierra para sobrevivir en ese ambiente. Los científicos realizaron sus análisis orgánicos utilizando un cromatógrafo de gases, un espectrómetro de masas y columnas de Agilent.

Methanothermococcus okinawensis es un microorganismo que puede vivir del metano (CH₄) en ausencia de oxígeno. "En este estudio, demostramos que la cepa metanogénica M. okinawensis es capaz de propagarse y/o producir CH₄ bajo condiciones como las que hay en Encélado," afirman los investigadores. "Concluimos que algunos CH₄ descubiertos en Encélado podrían ser, en principio, producidos por methanogens." "Basándonos en nuestros hallazgos, podría ser interesante buscar biometanogénicas en lunas heladas en futuras misiones espaciales." los investigadores determinaron las concentraciones volumétricas de CH₄ con un cromatógrafo de gases Agilent.